

Occidental llevan a Taylor a la conclusión de "that these creoles have diverged from what may well have been a *common pidgin* (subrayamos) by lexical replacement from the languages of the slaves' European masters and overseers" (pág. 9). Luego agrega: "But there is no conclusive evidence for a pidgin other than Portuguese-based being current in Africa before the eighteenth century" (pág. 10) y posteriormente: "a considerable number of slaves brought to the new world before the middle of the eighteenth century had, besides their native languages, some other and common means of communication, however rudimentary... But apart from obviously recent loanwords, the only lexical items that have a wide distribution among West Indian (and other) creoles of supposedly different origin are those which appear to have an African or a Portuguese ancestry" (pág. 169).

El libro viene complementado por textos en arawak, en caribe insular centroamericano y en karina y también en lenguas criollas como el sranan y el dialecto de Dominica, todos debidamente traducidos y comentados por el autor, con excepción del karina. Trae, además, varios vocabularios, que facilitan la comparación y el análisis.

Para terminar, hacemos nuestras las justas y sinceras frases de los prologuistas⁵: "That the author, who was never examined in either linguistics or anthropology and does not hold a doctoral degree in either discipline, is one of the world's most distinguished authorities in the fields of his specialization, and doubtless the single most knowledgeable authority alive on the Island Carib, is of greater interest, perhaps, precisely because such mastery is, in a manner rare in the scientific world today, very much the product of individual skill, intelligence, and will".

NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU.

Bogotá.

GERMÁN DE GRANDA, *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, Editorial Gredos, 1978, 521 págs.

La Editorial Gredos ha recogido en este volumen los principales estudios lingüísticos de Germán de Granda sobre los temas indicados en el título, publicados en diversas revistas durante un período de unos diez años, y algunos otros, inéditos. Más de la mitad del libro está

⁵ Sidney W. Mintz de la Universidad Johns Hopkins y Dell Hymes de la Universidad de Pennsylvania.

dedicada a las lenguas criollas, campo hasta hace poco casi totalmente virgen en las exploraciones lingüísticas, en el que Germán de Granda ha desempeñado el triple papel de sagaz coordinador de los hallazgos que sus colegas (dispersos en todas las regiones del mundo) han venido haciendo en los últimos tiempos; de oportuno introductor de recientes métodos y avances que la lingüística moderna ha hecho en otros campos al creciente 'corpus' científico de las lenguas criollas, y de descubridor e impulsador de esta nueva rama de la lingüística a través de la determinación, perfectamente probada por él, de la existencia de lenguas criollas de base española en Cuba, Puerto Rico y Colombia y de sus propios aportes históricos, sociológicos¹ y antropológicos, encuadrados todos dentro de las pautas de la moderna Sociolingüística, de la cual Granda es entusiasta sostenedor.

Sus ensayos tienen especial interés para nosotros los colombianos porque gran parte de ellos versan sobre el palenquero en el cual Granda ha determinado la existencia de una auténtica lengua criolla que fue precedida por otra lengua africana bantú, procedente según él de la zona localizada a ambos lados del río Zaire y en el noroccidente de Angola, es decir, fundamentalmente la región donde se habla kikongo. En San Basilio de Palenque: "se manejó, sin duda, el kikongo como código de comunicación colectiva durante algún tiempo, hasta que fue sustituido, progresivamente, por el 'criollo' actual" (pág. 464, ver también en pág. 451 la nota 42). Tal afirmación parece estar en contradicción con esta otra: "No es difícil conjeturar, pues, que los miembros de los palenques o cumbes, al menos en los primeros siglos del régimen esclavista... utilizarían como lengua de emergencia (después institucionalizada) la modalidad criolla, tanto por su generalidad como por su simplicidad y eficiencia" (pág. 380). Granda, en un ensayo que no habíamos leído hasta ahora, hace interesantes comparaciones entre el palenquero y el criollo de las islas de Santo Tomé y Anobon y concluye que ambos debieron provenir de una lengua criolla formada en la costa de África Continental cercana a estas islas entre los siglos XVI y XVIII y hoy desaparecida: "el palenquero — recalca — debió originarse esencialmente en la zona de habla bantú noroccidental delimitada por el Atlántico y los ríos Loango y Dandé" (pág. 428).

Si no entendemos mal, la tesis de Granda es la siguiente: los primeros palenqueros, de mayoría bantú, hablarían kikongo, al fundar en 1599 su cumbe al mando del guineo Domingo Bioho. Luego lo reemplazarían paulatinamente por una lengua criolla que se había estado formando coetáneamente en África Continental entre los ríos Loango y Dandé. No lo dice Granda, pero es de suponer que esta len-

¹ Ver el documentado ensayo 18 en donde se dan razones de ambos órdenes para justificar la difusión de la lengua franca mediterránea en el África Occidental.

gua criolla debían conocerla antes de llegar a Cartagena los primeros pobladores de Palenque y/o fue aportada por sucesivas oleadas de esclavos bantúes llegados al mencionado puerto y refugiados en Palenque.

A nosotros, con toda modestia, nos parece en verdad más lógico que los palenqueros manejaran su lengua criolla desde el comienzo, especialmente si se tiene en cuenta que no todos procedían de la misma zona geográfica, aunque predominaran numéricamente los bantúes. Nos parece difícil y un poco artificial (aunque no imposible) que se hablase alguna vez kikongo en San Basilio de Palenque, sobre todo, al señalarse, con tan convincentes pruebas, la precisa región de África donde se originó la lengua criolla que, según Granda, emplearían posteriormente.

La fuerte presencia hoy de bantúismos en el léxico y en la toponimia de Palenque es fácilmente explicable sin necesidad de acudir a tal hipótesis. Pensamos que los futuros primeros pobladores de Palenque debían, pues, poseer, al llegar a Cartagena a fines del siglo xvi, básicos conocimientos de su lengua criolla adquiridos en la Costa de Congo o Angola, reforzados en su larga escala en Santo Tomé (cuando ésta se producía), en el no menos prolongado viaje a América y en la propia Cartagena, de acuerdo con el testimonio casi coetáneo del padre Sandoval sobre la manera peculiar que existía en Cartagena de entenderse con los esclavos bozales, que Granda ha puesto, muy oportunamente, de relieve.

Granda estudia también en su obra la existencia de bantúismos en el léxico de Palenque, de Cartagena y de otras regiones de Colombia y también de Cuba y de otros países de América, en donde la presencia de esclavos fue importante. Son decisivos y convincentes sus aportes para demostrar la etimología bantú del americanismo *macuto* = 'cesto' (que no se usa en Colombia), de *salar* en el sentido de 'causar mala suerte', de varios topónimos costeros, de numerosas voces restringidas al solo ámbito palenquero y del estribillo "*le, le, le*" usado en los cantos de *lumbalú* de Palenque.

Sobre la voz *Macondo*, que la célebre novela de Gabriel García Márquez puso tan de moda, y que Granda relaciona con el congo cubano *makondo* = 'plátano', abrigamos algunas dudas, que expusimos en esta misma revista (ver *Thesaurus*, tomo XXVII, número 1, enero-abril 1972, págs. 160-162). Nosotros creemos hoy que 'macondo', nombre tradicional de un árbol de la familia de las bombacáceas, *Cavanillesia platanifolia* H. B. K. (su hoja no se parece en nada a la del plátano africano sino, tal vez, a la del europeo), es más bien un indigenismo de carácter local.

Resulta también del mayor interés el nuevo ensayo de Granda sobre las voces *timbo* = 'negro' y el topónimo *Torobé* que el autor deriva del *pulaar* (peul, fula o fulani) con muy buena argumentación

y el ya conocido sobre la presencia de antropónimos twis en la Cartagena colonial.

En todos los estudios llamados hispánicos Granda toca también temas de interés americano, especialmente de la zona circuncaribe y, dentro de ella, de Colombia. El más notable es, quizá: *La velarización de R̄ en el español de Puerto Rico*, con el cual se inicia el libro y en donde descarta la influencia indígena o africana en este fenómeno fonético que se debe, según él, a causas internas y estructurales del español y a condicionamientos socio-históricos de Puerto Rico. En apoyo de esa tesis podemos añadir que en Cartagena, donde la presencia africana es aún tan importante, no hemos escuchado pronunciaciones velares de la R̄. Al trabajo que le sigue sobre *La desfonologización de /R/ - /R̄/ en el dominio lingüístico hispánico* solo podríamos observarle que sería muy conveniente completarlo con el estudio del comportamiento de /R/ y /R̄/ en las lenguas de adstrato allí citadas. La hipótesis adelantada en *Formas en -Re en el español atlántico y problemas conexos* es no solo sugestiva, sino que está apoyada en consideraciones históricas de mucha validez. Puede servir de base a posteriores trabajos histórico-lingüísticos y viene en apoyo, desde luego, de la fundamental unidad lingüística formada por Andalucía, Canarias y la zona circuncaribe y otras de América. El trabajo sobre *voseo* es un aporte particularmente útil para su estudio histórico-social en Colombia.

Nos haríamos interminables si comentáramos otros aspectos del denso libro de Germán de Granda. Basta señalar que en él el autor hace gala de su sorprendente caudal de lecturas, de su conocida claridad en la exposición y de sus siempre sagaces y agudas observaciones. Al agruparse en libro, el pensamiento de Granda, disperso hasta ahora en multitud de artículos², adquiere una más vigorosa unidad. Resulta muy útil (y desde luego apasionante) releer los ensayos ya conocidos que adquieren renovada luz al incorporarse a una obra singularmente coherente y penetrante.

NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU.

Bogotá.

² Granda es, además, autor de tres importantes obras: *La estructura silábica*, Anejo LXXXI de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1966; *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XXIV, Bogotá, 1968, y el reciente libro publicado por el Instituto Caro y Cuervo *Estudios sobre un área dialectal hispano-americana de población negra*, Bogotá, 1977.